

HOJA INFORMATIVA

HOAC - JOC - JARC

DE

DE

DE

JULIO 1972

G R A N A D A

PARA USO PRIVADO DE SUS MILITANTES

1. ¿ COMO
VA
NUESTRA
CONCIENCIA
OBRERA ?

A la hora de hacer un balance del grado de conciencia en la clase obrera granadina, nos encontramos, como es natural, con avances, estancamientos e incluso retrocesos. Solo podemos apuntar algo para que individualmente o por grupos hagamos un análisis más profundo de nuestro grado de conciencia obrera.

ALGUNOS PUNTOS POSITIVOS. Julio 1970. Después de los sucesos de julio del 70 en los que tres obreros dieron su vida para que nosotros disfrutemos de algunas mejoras, se vienen observando bastantes indicios de un despertar de la conciencia entre los obreros. Su sangre no solo sirvió para que vivamos mejor, sino para algo mucho más importante, para que pensemos y luchemos más.

A raíz de aquello, la gente empezó a reunirse, aún en medio de una fuerte represión. Se nota mayor valentía y facilidad dentro de las empresas para tratar temas que nos interesan y para denunciar en Sindicatos. Nos sobrecogemos cuando ante un gesto de cobardía o servilismo nos recuerdan a los muertos de julio y la sangre derramada. Se reconocer que está mal echar horas, aceptar destajos etc. La frase que se repite es la siguiente: "No debíamos hacer esto".

Al firmar, a final del 71, un nuevo convenio, los patronos y el sindicato temieron que los obreros se unieran y procuraron que la firma fuera rápida y casi a escondidas. La denuncia del convenio que terminaba se hizo a su debido tiempo y creemos que en lo sucesivo se siga haciendo así.

Huelga en Huarte y Cía.

Otro hecho donde aparece creciendo la conciencia de clase entre los obreros granadinos es la huelga de Huarte y Cía. Fue en el pasado abril y duró dos días y medio. Cabe destacar lo siguiente:

Fue en protesta contra la actuación de la fuerza pública que entró en la obra para detener a dos obreros.

La solidaridad al unirse al paro los obreros de Entrecanales y Tavora, y al reunir entre todos las 20.000 pts. que exigían como fianza para dejar en libertad al detenido y las 5.000 pts. que se entregaron a la familia.

La organización en las asambleas durante el paro y el espíritu democrático que se manifestó.

¿COMO
VA
NUESTRA
CONCIENCIA
OBRERA?

La carta de los parados

Algunos os daisis cuenta de que a finales de marzo, en algunas empresas, dejaron de echar horas, mientras que en los meses anteriores las habían echado. A qué se debió esto? Sencillamente a que unos 40 obreros escribieron la siguiente carta a las autoridades granadinas y no les quedó más remedio que intervenir. Fue publicada en parte por el periódico de Sevilla "El Correo de Andalucía", negándose a publicarla "Ideal" y "Patria" de Granada. Qué hubiera pasado de haber estado firmada por los miles de obreros en paro por aquellos días?

Le tomamos, por tanto, del "Correo de Andalucía" del 16 de marzo pasado, página 8. Dice así:

"Seguros de que conocerá la situación de paro en Granada, nos dirigimos a usted para proponerle las soluciones concretas que se nos ocurren y para describirle dicha situación desde nuestro punto de vista.

Somos muchos miles de hombres sin trabajo, o lo que es lo mismo, muchos miles de familias sin ingresos, viviendo de fiado, sin médicos ni medicinas. El seguro de desempleo no llega a todos, dadas las leyes que usted conoce, y, a quien le llega, le es totalmente insuficiente.

Las soluciones concretas que le ofrecemos son las siguientes: Nos parece injusto que en medio de tanto paro haya empresas que hagan echar horas extraordinarias a sus obreros. Así, donde hacen falta 400 obreros, se emplean solo 200, no resintiendose el ritmo de la obra, sobre todo cuando las horas extraordinarias se combinan con destajos.

Otra cosa con la que se debía acabar es con los destajistas, ya que reventando a unos pocos obreros, consiguen el trabajo que, de un modo normal, emplearía a más.

ALGUNOS PUNTOS NEGATIVOS. Nuevo convenio de la construcción.

En el convenio firmado en diciembre del 71 la gente no participó ni se enteró siquiera. Nuestros "representantes" en el sindicato no hicieron caso de las propuestas obreras, no hicieron porque participaramos; a quién representan entonces?

Los patronos propusieron unas subidas de sueldos en principio apreciables, pero que a la larga se están demostrando ridículas. En resumen: engañaron a nuestros "representantes" como se engaña al perro al que se le tira un papel que huele a sardinas pero que no las contiene.

No nos explicamos como la empresa de transportes urbanos "Rober" no emplea cobradores, haciendo el conductor el oficio de cobrador. Así, lo único que se consigue es más lentitud en el servicio, falta de vigilancia dentro del autobús, distracciones del conductor, menosuestos de trabajo y más ingresos para la empresa. Algo, en resumen, que no redunde en bien del pueblo.

PROPUESTAS. Para acabar con el abuso anterior y con otros muchos que merman los puestos de trabajo, proponemos:

- Que las empresas contraten exclusivamente a través de sindicatos. - Que las autoridades laborales y una comisión de obreros controlen la necesidad de mano de obra, según la fase en que se encuentre la construcción.

- Que se observe un orden riguroso para dar empleo.

De ningún modo queremos que esta carta sea considerada como un ruego, sino como una exigencia, reconocida en el artículo 24 del Fuego de los Españoles: "Todos los españoles tienen derecho al trabajo y el deber de ocuparse en alguna actividad socialmente útil".

He aquí que, contra nuestra voluntad, estamos faltando a un deber; por lo que, con todas nuestras fuerzas, exigimos nuestro derecho al trabajo.

En caso de que lo que exigimos no se nos solucione por razones que no comprenderíamos, pedimos que el seguro de desempleo abarque a todos los trabajadores parados sin excepción ni límites, siendo esta prestación a sueldo convenio".

Otros casos

Hace 4 años días el periódico habló del "milagro VIESA", al tratar del nuevo aeropuerto de Granada construido por dicha empresa.. Parte de ese milagro es que se obligó a los obreros a firmar la renuncia al kilometraje a que tienen derecho. Esta empresa tampoco paga el kilometraje al personal de pueblo que tiene en otras obras de Granada. Lo triste del caso es que los obreros no renunciaron a este derecho por ignorancia sino por miedo a exigirlo. Creen que exigirlo y ser despedidos sería una misma cosa.

Las reuniones de obreros, que se empezaron a raíz del convenio de la construcción del 70 han desaparecido, creemos que, entre otras razones, a nuestra dejadez fomentada y a la represión que supuso la apresión del artículo 18 del Fuero de los Españoles.

la conciencia de clase entre los obreros de Granada. Avance, estancamiento, retroceso? Ciertamente que todo no lo hemos dicho. Si seguimos reflexionando veremos la situación con más claridad y lo que es más importante, al cabo de un año si luchamos unidos, habrá un mayor avance en la conciencia de clase obrera.

2. SEÑALES DE ALERTA, PARO Y EMIGRACIÓN

El paro no es un problema exclusivo de Granada. Tiene su razón de ser en el sistema capitalista como reserva de mano de obra poco exigente y además transportable según sus intereses. Presentamos un estudio sobre el paro en España y sus consecuencias para la clase obrera.

Señales de alerta

Las señales de alerta del llamado "Plan de Desarrollo económico y social" son unos índices, como unos termómetros, que tratan de señalar la marcha de la economía y la situación laboral española. Hay 7 señales que cuando se encienden dan una voz de alarma. Estas son: Coste de vida, Precios al por mayor, Comercio Exterior, Reserva de divisas, Oferta monetaria, Producción industrial y Paro o desempleo.

Si la cosa va mal, se encienden. En el año pasado (1971) todos los meses, excepto junio y julio, funcionaron estas señales y sobre todo las de los precios y coste de vida.

Podemos extrañarnos que no haya funcionado ni en el año anterior ni en éste la señal de desempleo o paro, ya que el problema del paro es seguramente el más preocupante en España y de agobio en Andalucía. La señal de paro funcionará cuando el desempleo supere el 2 por ciento de la población activa durante 3 meses seguidos. Si nos atenemos a los datos oficiales, esto no ha pasado. Sin embargo, el paro va en aumento.

Hay muchas empresas en donde no se nombran enlaces sin más razones y en las que no se reclaman multitud de derechos ni se exige el cumplimiento de leyes sobre seguridad en el trabajo. Así cada día aumentan los accidentes, por mucha propaganda que hagan en contra!

Lo más triste de todos los puntos negros es la insolidaridad entre los mismos obreros. Es corriente en la construcción el hecho del oficial que trabaja ajustado, mientras que el peón que le arrima el material lo hace a jornal. El peón no cuenta ni a la hora de hacer el ajuste ni a la hora de cobrar.

Es tratado como una herramienta por su oficial, a la que se usa para trabajar más de prisa y a la que ni se le consulta ni se le paga. Si queremos que los patronos no nos exploten, tenemos que empezar por no explotarnos nosotros mismos, desterrando nuestras divisiones, pues ya sabemos a quienes favorecen.

Esto es lo que se nos ocurre sobre la conciencia de clase entre los obreros de Granada. Avance, estancamiento, retroceso? Ciertamente que todo no lo hemos dicho. Si seguimos reflexionando veremos la situación con más claridad y lo que es más importante, al cabo de un año si luchamos unidos, habrá un mayor avance en la conciencia de clase obrera.

Paro Veamos algunas cifras sobre paro. El tanto por ciento es sobre la población activa, hombres y mujeres que trabajan. De cada 100 personas ha habido parados: en

Marzo 1971	Abril 71	Mayo 71	Diciembre 71	Enero 72
1,85%	1,89%	1,93%	1,96%	2,16%

El número de obreros sin trabajo es ya alarmante, pues hemos pasado de 202.641 parados en diciembre-70 a 268.862 en diciembre-71 y a 281.863 en enero-febrero del 72. Todos estos son los datos que elabora el gobierno teniendo en cuenta solamente los trabajadores manuales que acuden a las oficinas de sindicatos a pedir trabajo.

¿Cuantos parados eventuales en la agricultura habría que añadir? ¿Cuantos albañiles que están parados una semana sí y otra no, podíamos sumar a estos cifras? ¿Y cuantos profesionales (licenciados, abogados, maestros...) hay en condiciones de paro? Si pudieramos contarlos, ¿cuantos serían los trabajadores que están subempleados?

EMIGRACION

Suma y sigue: un millón y medio de trabajadores salieron de España en busca de trabajo en los últimos once años. Hay más de tres millones de trabajadores españoles en el extranjero. Esto significa que cerca del 30 por 100 de la población activa española no tiene puestos de trabajo en España. Es decir, que de cada 10 trabajadores españoles, 3 estén sin trabajo en España.

Podemos hacer otras consideraciones: el 85 por ciento de los emigrantes tienen menos de 40 años, significando esto que la mano de obra joven, la que rinde, está fuera, y aquí, nuestros jubilados malviven en la miseria de las pensiones.

Claro que estas consideraciones no se las hacen los técnicos del Desarrollo, porque esto significaría que la señal de alerta del paro habría estado funcionando sin parar y con mayor intensidad en los últimos años de los Planes de Desarrollo.

Otra pregunta que nos surge es: Las previsiones de puestos de trabajo para el III Plan de Desarrollo, van a ir eliminando el paro? Van a absorver a los emigrantes, recuperando a esta fuerza de trabajo? o, van a eliminar al menos la salida de esos 140.000 españoles que emigran cada año?

PUESTOS DE TRABAJO

Para responder a estas preguntas recurrimos a un informe tan poco sospechoso como es el de la O.C.D.E., organismo de algunos países capitalistas para el Comercio y el Desarrollo Económico, al cual pertenece España. Este informe llama la atención sobre la gran diferencia que se advierte entre las previsiones del III Plan en cuanto al aumento del empleo -creación de puestos de trabajo-, alrededor de 130.000 puestos, cuando la población activa crece anualmente en una cifra de 250.000 personas.

Aunque un cierto número de esos 250.000 demandas de trabajo por año pueden cubrirse con los puestos que dejan libres los que se jubilan, sin embargo el desequilibrio o diferencia entre los puestos de trabajo que se ofrecen y los que se piden o necesitan es grande, según las previsiones del III Plan. Lo que significa que no hay una política planificadora del empleo, es decir, organización del problema del trabajo y paro.

No solo no se va a eliminar la salida de nuevos emigrantes ni se van a absorver los de fuera, sino que tampoco se elimina el paro interior, con lo que será mejor que la población activa no aumente, o sea, que tendremos que hacer una limitación de los nacimientos, como aconsejó el presidente del Banco Mundial para los países subdesarrollados, y en concreto para América Latina y África.

Una ligera reflexión nos plantea la siguiente cuestión: o bien Europa sigue ofreciendo a los trabajadores españoles 140.000 puestos de trabajo anuales - y entonces la señal de alerta del 2% de desempleo no funciona según la estimación oficial de paro- o disminuye la oferta de trabajo europea y la señal de alerta enciende su luz roja a lo largo de los cuatro años del III Plan de Desarrollo.

Parce ser que las perspectivas europeas no están muy bien. A consecuencia de la "crisis del dolar" (por si Europa no tiene problemas, ha de cargar con el "mochuelo" de los Estados Unidos y costearemos sus guerras, sus inflaciones y sus crisis) existe un problema de estancamiento de la producción y negocio industrial, lo que trae consigo un descenso de empleo que tiene características alarmantes:

"Cerca de un millón de parados en Inglaterra"
 "Casi 600.000 obreros sin trabajo en Francia"
 "Aumenta el paro en Italia".

Estas son las cifras y los titulares que se pueden leer en los periódicos. Al leer esto, olvidamos nuestra propia realidad, y además, no pensamos que en Francia hay 620.000 españoles trabajando y en Inglaterra 40.000. Como es natural, en estos países tendrán preferencia sus propios obreros parados.

En Ideal del 4 de junio se decía: "Una economía como la española, que tiene 3 millones de sus trabajadores, o sea, el 10 por ciento de la población total, en el extranjero, no poder ocupar el 1,91 por ciento de su población activa es algo digno de consideración. Es también el problema de las escasas atenciones sociales que se destinan a esos 250.000 españoles que no encuentran trabajo, y cuyas prestaciones de paro están lejos de ser suficientes, siquiera para satisfacer sus necesidades mínimas".

A N D A L U C I A

Más grave es aún el problema, según los distintos sectores del trabajo y las diversas regiones, del paro. Mientras que en el sector servicios no llega al 1 por ciento, la construcción da un paro de cerca del 7 por ciento. A nivel provincial, es incluso alarmante, ya que se ha llegado a extremos como el de Huelva que alcanza la mitad de su población activa dedicada a la construcción en paro. En Málaga hay un 31,5 por ciento de parados en este sector y en Cádiz el 21,6 por ciento. Otra vez Andalucía es la primera en... paro.

El desempleo en nuestra región es el triple del porcentaje medio del país. Mientras que en 20 provincias españolas no se llega al uno por ciento, en Andalucía tenemos más del 6 por ciento de los trabajadores en paro, destacando Málaga con 8,4%, Huelva con 7 y medio por ciento y Cádiz y Granada con más del 5 por ciento.

La señal de alerta del paro y de la miseria hace tiempo que está sonando en Andalucía. Basta recordar que las provincias andaluzas con mayor número de andaluces son Barcelona y Alemania.

3. LAS MUCHACHAS DE SERVICIO

Queremos hacer una invitación para reflexionar sobre la situación de un sector obrero generalmente silencioso: Las muchachas de servicio.

En Granada no hay fábricas, ni industrias ni grandes talleres. La mujer obrera necesita ganar su pan y no tiene donde elegir. Se ve obligada a trabajar sirviendo. En las primeras horas de la mañana los autobuses de los barrios van llenos de mujeres que salen a trabajar, a dar horas o medio día, que van a dar su esfuerzo, su sudor, a esas casas bien puestas del centro de la ciudad.

Muchas de esas mujeres son madres de familia. A las 8 de la mañana, algunas comentan en el autobs: "Puse el despertador a las 6, tenia que lavar la ropa de los niños"; "Hoy ya he fregado toda mi casa"; "Me he dejado la comida hecha; volveré tarde, la señorita tiene invitados"; "He bañado a mis tres niños para llevarles a la guardería".

Y volverán a la tarde cansadas. Dejaron un gran piso limpio, encendido, fregaron suelos, limpian cocinas, cristales, plancharon...y al regresar les espera otra casa para limpiar, la suya. Los mismos oficios, el marido, los niños... Y hay que continuar trabajando, por que? "El jornal del marido no me alcanza"; "Mi marido esta parado"; "Esta en Alemania y sun no me ha mendenado nada"; "Tenemos a los abuelos con nosotros"; "En la enfermedad de mi madre se nos va todo"

Y las jovenes? Tuvieron que dejar la escuela. No se pudo sacar el certificado de estudios primarios. La familia necesitaba el sueldo. La misma madre fue a "ofrecerla": "Es pequeña, señorita, pero de algo le servirá". "ese "algo" a los pocos d^{ías} significa que esa niña de 14,15,16 años lo hace todo en la casa por un sueldo ridículo.

Porque nuestros sueldos son una miseria. Un mes entero trabajando una mujer para cobrar 2.000,2.500 pts. a lo más tres mil. Y en algunas casas se nos exige trabajar en domingo. Y... cuantas horas? las que imponga la situación. Hay muchachas que están internas, es decir: están de servicio las 24 horas del día. Se levantaron a las 7 de la mañana, empiezan a trabajar y a veces son las 12 de la noche y no han terminado porque además tienen que dormir con los niños, ya que la señore tiene que divertirse, alternar en sociedad y regresa algunos d^{ías} de madrugada. Esto encierto a sueldo y horario, pero veamos más.

Inseguridad social Hasta el 25 de septiembre de 1969 en que sale el Decreto 2.346 sobre la Mutualidad Nacional de Empleados de Hogar, solo existe un intento de Montepío con escasas afiliadas. Y en la actualidad el tanto por ciento de las que estamos afiliadas es mínimo.

Hay mujeres que llevan 20 años trabajando

y no tienen seguro, aunque hayan estado en la misma familia. Después de 20,30 años de trabajo no tendrán derecho a nada ni en la enfermedad ni en la vejez ni en el posible accidente.

Por nuestro Seguro pagamos 250 pts. mensuales. El 75% las señores y nosotras el 25%. No les arruina, pero sun eso se niega en muchos casos. Las que solo echan horas lo paga entero la muchacha.

Y si la Seguridad Social es una "pensión" en general, que decir de nuestro Regimen Especial? Veamos algunos puntos:

"En caso de enfermedad, maternidad o accidente, la Mutualidad de Empleados de Hogar abonará, a quienes causen baja por incapacidad laboral transitoria, el 75% del salario mínimo interprofesional. Este subsidio se abonará a partir del vigesimo noveno (29) día de iniciarse la enfermedad o de producirse el accidente". Quiere decir que "legalmente" estamos un mes sin tener que echarnos a la boca.

Y de la pensión de vejez? "A partir de los 65 años, si se ha cotizado diez años nos queda el 25% de la base reguladora. Y... "la pensión podrá aumentarse hasta un 70% de la indicada base a los 35 años de cotización".

Por invalidez permanente"Se abonará una cantidad a tanto alzado o una pensión vitalicia, cuya cuantia se fijará según el grado de invalidez y la edad, pudiendo llegar la misma hasta el 100% del salario mínimo interprofesional". No obstante no conocemos ningún caso de estos, sin negar que los haya.

"Es requisito necesario para las prestaciones por invalidez permanente un periodo previo de cotización de 23 mensualidades, que en el futuro se incrementarán gradualmente hasta 60 mensualidades durante los últimos diez años" (Instituto Nacional de Previsión. Regimen Especial de la Seguridad Social del Servicio Domestico).

No necesitamos comentar las "facilidades" que se nos ofrecen si algún día nos caemos de una escalera, donde a veces pasamos mañanas enteras limpiando techos, lamas, cristales y nos quedamos inutiles para trabajar.

Y del despido?

Nos pueden despedir "limpiamente" cualquier señora después de 5, 10, 20 años de trabajo en su casa, cuando les da la gana, sin que tengamos derecho a reclamar nada de nada. Este invierno en Granada se despidió a una muchacha a las 11 de la noche. Sus padres vivían en un pueblo y ella no conocía a nadie en la capital.

EL TRATO QUE NOS DAN

Hemos dejado para el final el aspecto del trato que recibimos, o mejor, padecemos, de cómo se nos considera en la sociedad. Bastan solo unos hechos:

- En las casas de lujo suele haber dos ascensores y dos puertas: el ascensor y la puerta de los señores y el ascensor y la puerta del servicio. Y si a veces se le ocurre a una muchacha de servicio subir en el escensor de los señores, está allí el portero que suele recordar que esté prohibido.
- Salvo raras excepciones, comemos solas en la cocina, mientras la familia come reunida en el comedor.
- Algunas de nuestras compañeras no pueden ver la tele cuando la están viendo los dueños de la casa. Y lo series que se ponen algunas señoras cuando ven a la chica sin el uniforme que le "distingue" y el disgusto se sube de tono si el desconocido que llega a la casa, cobrador o vendedor, te confunde con ella.
- A una muchacha, el portero de una casa, le niega subir a uno de los pisos a ver a su amiga. Les dos son chicas de servicio.
- En unos pisos de lujo de nuestra ciudad, tan de lujo que tienen su propia piscina, se bañan los señores y sus hijos y... cuidando de los niños, mirando a los señores cómo se bañan, un grupo de muchachas de servir vestidas. Si, vestidas, porque se les prohíbe bañarse en la piscina. No hacen falta comentarios. Bien claro expresa lo que es pertenecer a clases sociales diferentes. Nos recuerda la esclavitud: el amo sentado cómodamente y los siervos abanicandole. Los niños de los poderosos se bañan gozando del agua, mientras la chica de servicio suda a pleno sol, vestida, para cuidarles y hacer lo que le manden.

CONCLUSIONES.

Otros muchos hechos podríamos contar, ocurren cada día. No pretendemos agotar el tema. Hay un hecho que resume y explica el por qué estamos así. La legislación laboral no nos conoce. No hay nada legislado sobre nuestro trabajo: ni salario base, ni jornada, ni contrato de trabajo, ni vacaciones, ni primas, ni convenios colectivos. Estamos frente a la ley en la misma situación que estaba la totalidad de la clase obrera a principios de siglo.

Sujetas a la ley de la oferte y la demanda sin poder reclamar legalmente nada. Es más, nuestras relaciones con los amos no las considera la ley como relaciones laborales, sino como relaciones familiares. Se habla, en los documentos del Instituto Nacional de Previsión sobre nuestro Seguro de "Cabezas de Familia" en lugar de patrón. Relaciones familiares? de risa... Se podría presentar para afirmarlo la fotografía de la piscina antes mencionada?

Si estas líneas pudiesen ser más extensas, bien nos gustaría responder a una pregunta que lógicamente se planteará el lector obrero. "Ante esta situación, cómo responden las muchachas de servir?". Sí, nos gustaría poder explicar muchas más cosas. Hoy solo pretendemos decir que es hora de que el resto de la clase obrera nos preste atención, que cuente con nosotras, mujeres obreras obreras, que estamos sufriendo una de las mayores explotaciones del sistema.

Campesinos, obreros de la construcción o del metal, obreras de fábrica, queremos, las muchachas de servir más conscientes, estar presentes en la lucha, haciendo la solidaridad de la Clase Obrera.

LA EXPLOTACION DEL PUEBLO. II. LAS CLASES SOCIALES

empezábamos una serie de artículos que tratan de exponer la situación real del pueblo. Decimos que todos sabemos que el trabajador está explotado, pero que no estabe tan claro donde está la raíz de esa explotación. Poner en claro esto es la intención de estos artículos.

En una tráns anterior

La plusvalía. Resumen del artículo anterior

- El proceso de producción consiste en la transformación de materias en estado bruto (madera, tornillos...) en materia elaborada (mesa). Esta transformación se hace mediante el trabajo del obrero (o del campesino, si es una empresa agrícola...).
- En este proceso de producción, el obrero recibe un salario. El salario es el dinero suficiente para que el obrero se mantenga físicamente y críe a sus hijos a duras penas, porque para el capitalista el obrero no es más que fuerza que produce y hay que mantener y reproducir para el futuro.
- Pero el obrero no recibe con el salario todo el producto de su trabajo; solo recibe una parte. Lo demás, la plusvalía, se la apropiá el capitalista.
- De este dinero que el obrero produce y no recibe, se nutre el estado y las instituciones públicas, que aunque debían ser organizadas y dirigidas por la clase obrera, ésta ni pincha ni corta.
- Otra parte de la plusvalía es lo que constituye el beneficio del capitalista que se transforma en nuevas fábricas. Por tanto, el beneficio no es más que el trabajo del obrero, el capital y las fábricas son también trabajo acumulado y nada más que trabajo acumulado; son, también, por tanto, de la clase obrera.

que pasen a ser de los capitalistas, se han apropiado de algo que no es suyo, en virtud de una estructura, una organización de la sociedad que permite, fomenta y apoya esta explotación.

Esto es solo un resumen, lo mejor sería leer el artículo anterior.

1. LAS CLASES SOCIALES

Del hecho de la apropiación de la plusvalía por el patrón, se deducen muchas e importantes consecuencias. Toda la organización de la sociedad capitalista (instituciones, leyes etc.) se monta alrededor de esta realidad para mantenerla y ampliarla.

Por lo pronto podemos decir que cualquier sociedad capitalista se divide en dos grandes grupos de personas claramente diferenciadas: uno, el grupo de los que poseen los medios de producción (fábricas, campos...), integrado por los patronos y sus familias; otro grupo, el formado por los que no poseen los medios de producción y solo tienen su fuerza de trabajo (obreros, campesinos, trabajadores en general). Estos son los dos grandes grupos de personas que existen en la sociedad.

Algunos estudiosos de estos problemas (los sociólogos), añaden un grupo intermedio

entre los dos que decimos: las clases medias. Suelen incluir en este grupo a los universitarios, los funcionarios públicos, dueños de pequeños talleres, de pequeños comercios etc.. Pero de todas formas, no es un grupo que esté tan claro como los anteriores, que son los fundamentales; vamos a explicar un poco estos dos y más adelante diremos algo de las llamadas clases medias.

Estos grupos de personas en que se divide la sociedad se llaman clases sociales. Es fácil entender por qué se llaman así: son "clases" de gente separadas, con intereses diversos, más todavía, contrarios, con costumbres diferentes, en suma, mundos distintos dentro de una misma sociedad.

Las clases sociales fundamentales son dos, los dos grupos que antes decíamos: una, la clase burguesa, la clase capitalista, forma-

da por los patronos, por los dueños de los medios de producción, por los dueños de las fábricas y campos, por los que se apropián la plusvalía y dirigen el trabajo obrero, por los que tienen el "capital". Otra, la clase obrera, la clase proletaria, formada por los obreros y campesinos que no poseen más que sus brazos, su experiencia y su inteligencia, por los que reciben un salario por su trabajo.

2. DIFERENCIAS ENTRE LAS CLASES SOCIALES

¿Qué es lo que hace que estas dos clases sociales estén separadas en la sociedad, hasta el punto de formar mundos distintos? Lo fundamental es que mientras la clase burguesa posee una gran cantidad de dinero, la clase obrera solo posee su insuficiente salario. Unos poseen dinero para vivir a todo confort, sobrandoles encima; los obreros, apenas si pueden ir tirando de mala manera.

De este hecho surgen varias diferencias entre las dos clases:

1a La clase burguesa "vive" a todo plan, no se privan de nada, todas las necesidades les tienen cubiertas; comen y visten bien, viven en casas fenomenales, satisfacen todo tipo de necesidades y lujos.

La clase obrera, en cambio, vive siempre a la cuarta pregunta, se priva de muchísimas cosas, a mediodías de semana o de mes ya no hay dinero; vive en los barrios de las afueras en casas por lo general privadas de todo tipo de comodidades; viste lo puesto y alguna ropa de "domingo" etc.

2a La clase burguesa tiene para ella los mejores médicos y hospitales, no hay problemas de medicinas, tienen los mejores abogados para resolver sus problemas; en las ventanillas de las oficinas son excellentemente atendidos, si no les resuelve el asunto fulano de tal que es "un buen amigo"; tienen coches, viven en los mejores sitios de la ciudad, sin problemas de empujones ni calor en los autobuses, sin problemas de polvo o barro en las calles etc etc.

La clase obrera todo lo contrario: mal atendidos en el Seguro, engañados a la menor ignorancia, haciendo colas enormes en las salas de espera, tratados por lo general sin ninguna o con poca consideración. Y tantas cosas más.

3a Los burgueses pueden costear todos los estudios que hagan falta a los hijos, ya sean listos o acumulen montones de cabezas; tienen abiertos los colegios, la universidad, los profesores particulares etc.

Los hijos de los trabajadores apenas si pueden estudiar la enseñanza primaria; después, a trabajar o a estudiar con beca (poquísimo) o trabajando para costear los estudios. Hay solo un 5 por ciento aproximadamente de hijos de trabajadores en la universidad. Y tienen que hacer un esfuerzo descomunal para compaginar trabajo y estudio o para mantener la beca.

4a La clase burguesa tiene derecho al descanso, al ocio. Se pueden ir al chalet o al hotel en Navidad, Semana Santa, verano, fines de semana.

La clase obrera tiene un mes de vacaciones en verano, los que lo tienen. Y tienen que quedarse en la casa por lo general.

5a Todo lo anterior, suponiendo que el obrero tiene trabajo. Porque son miles, cientos de miles los obreros parados, con la angustia de no tener con qué vivir; muchos de ellos sin seguro de paro. Y otros tienen que emigrar, irse a otro país de lenguas y costumbres distintas, dejando muchas veces la familia aquí y viviendo separados. Sabemos que tres millones de trabajadores están en el extranjero.

También la clase obrera tiene que sufrir los accidentes de trabajo, muchas veces mortales. Según las estadísticas, repartiendo "equitativamente" los accidentes, el obrero sabe que de cada 5 o 10 años puede sufrir un accidente. También sabe el obrero que le pueden corresponder 4 ó 5 accidentes a lo largo de su vida y que alguno puede ser mortal o dejarlo inutilizado para el trabajo.

El capitalista, el burgués, no vive esta angustia, que él crea. Vive en otro mundo. Tiene problemas, es cierto, pero no de este tipo; sus problemas son de tipo "superior"; "la eveniencia matrimonial", "la carrera del niño", el nuevo modelo de coche, si comprar el chalet aquí o allí; si invertir capital en tal cosa o en tal otra etc.

Todo esto hace que los mundos, los ambientes de las dos clases sociales sean completamente diferentes. Son problemas distintos, intereses diversos, costumbres, lenguaje, tren de vida, relaciones etc... completamente diferentes. Además, las clases están cerradas entre sí; el hijo de capitalista será, en general, capitalista; el hijo del obrero por lo general será obrero.

3. LA LUCHA DE CLASES

Pero, sobre todo, lo que separa radicalmente a las dos clases sociales, porque es la oposición y el enfrentamiento fundamental y lo que origina todos los demás es que tienen intereses contrarios, contrapuestos, o con palabras un poco más raras pero que debemos saber, contradictorios, antagónicos.

La clase burguesa es el conjunto de los poseedores de los medios de producción. A partir de aquí aparecen todas sus características de clase que hemos visto más arriba. La clase obrera es el conjunto de los no poseedores de los medios de producción y que reciben un salario trabajando en sus fábricas y campos. Este hecho es el que origina las diferencias. Porque para que exista clase burguesa, tal y como la hemos visto, con su buena vida, es necesario que exista la clase obrera explotada. Para que existan unos patronos, dueños de las fábricas y campos, es necesario que otros no los tengan, trabajen para ellos y les roben y administren la plusvalía que los trabajadores producen y no reciben en su salario. Para que unos lo tengan todo, otros deben carecer casi de lo más necesario.

Esto conduce a que ambas clases sociales tengan intereses contrarios, antagónicos, totalmente enemigos entre sí. El interés de la clase burguesa es que las cosas sigan como están, incluso aumentando y extendiendo la explotación de los trabajadores. El interés de la clase obrera es el contrario: que cambie el orden de cosas que hay, que lo que es producido por todos se organice por todos, que los beneficios se repartan entre los que trabajan, que cada uno reciba según sus necesidades, que no haya diferencias escandalosas de formas de vivir.

En resumen, que los bienes de producción (fábricas, campos etc.) que son, como decíamos, trabajo del obrero acumulado y hecho capital (máquinas...) no sean de unos pocos que se han apropiado de lo que es de la clase obrera, sino que sea de todos; gestionado y organizado por todos en la forma que se pensara o que ya se ha ido pensando a lo largo de la historia del Movimiento Obrero.

Si ambas clases tienen intereses objetivamente contrarios, es decir, en la realidad, independientemente de los sentimientos de las personas, quiere esto decir que están en lucha: los unos manteniendo y extendiendo la explotación; los obreros queriendo destruir la explotación. Esto es lo que en la historia del movimiento obrero se ha llamado Lucha de clases. La clase burguesa y la clase obrera están en permanente lucha porque sus intereses son contrarios, antagónicos, porque los intereses de los capitalistas son los exactamente opuestos a los intereses de los obreros.

La lucha de clases existe, aunque lo quiera enmascarar la propaganda. Existe porque los intereses son objetivamente contrarios: si tú y yo necesitamos medio pan cada uno para vivir y yo me quedo con tres cuartos de pan, tu tienes hambre y a mí me sobra, tu interés es repartir el pan bien, porque así no puedes vivir; el mío es continuar con el reparto como está, e incluso quitarte más si puedo para disfrutar de otras cosas con lo que me sobra.

Nuestros intereses son contrarios y estaremos en lucha. Unas veces no se notará, será una lucha sorda, porque el capitalista tiene la fuerza a su servicio; pero otras, como en el verano de 1970 en Granada, reventará: los obreros dirán que se acabó, que hay que cambiar las cosas.

4. LA CONCIENCIA DE CLASE OBRERA

Los trabajadores nos damos cuenta siempre de nuestra situación. Nos damos cuenta que hay diferencias entre las personas de la misma sociedad, que hay ricos y pobres, que no se tiene casi con qué vivir, que se nos trata con desconsideración por todas partes, que no se nos tiene en cuenta a la hora de decidir las cuestiones económicas, políticas y culturales, que no se puede llegar a tener un nivel alto en la enseñanza etc.

Es decir: conciencia = saber, conocer, experimentar, sentir; de clase: de la situación y problemas que se tienen; objetiva: que esa situación es real, que es así aunque se diga que no en la propaganda del sistema capitalista e incluso aunque alguien lo quiera negar.

Pero aunque en los trabajadores existe una conciencia de clase objetiva, esta conciencia, este experimentar y conocer la realidad es muy confuso, poco profundo. Sobre todo no se saben, en general, las causas profundas de esa situación en que se vive. No se sabe que la causa está en que unos pocos se quedan con lo producido por todos; no se sabe que hay dos clases que estén en lucha; no se sabe que las instituciones políticas están al servicio de la clase burguesa en contra de la clase obrera; no se sabe que el cambio de la situación de la clase obrera no lo va a hacer nadie por los obreros, sino que tenemos que hacerlo nosotros mismos y que si no es así, no se hará; que sin solidaridad obrera no hay lucha con éxito; que hay que organizarse para luchar etc.

Todo esto es desconocido por la mayoría de los trabajadores. Pues bien, decimos que existe conciencia de clase subjetiva (que conoce todo esto el sujeto, la persona concreta que somos cada uno de nosotros), cuando se sabe todo esto que decíamos antes, experimentandolo en la lucha de clases.

Tenemos que saber si queremos construir una sociedad nueva en la que reine la libertad y la justicia, que no se construye esa sociedad nueva si no hay una fuerte conciencia de clase subjetiva, en cada uno de nosotros. Entonces, uno de nuestras tareas más importantes será adquirir esa conciencia de clase, caer en la cuenta de nuestra situación.

Entonces será necesaria la acción por la que experimentamos esta situación y la formación que nos aclarará el por qué de lo que vamos haciendo, nuestros ojos se irán abriendo a una nueva visión de la vida. También necesitamos la información, el comunicarnos las luchas que lleva a cabo la clase obrera en los diferentes sectores del trabajo; y sobre todo la solidaridad y la organización, el ponernos en contacto unos con otros para actuar, formarnos y unirnos, para que nuestra lucha pueda ser eficaz y victoriosa.

El capitalismo pondrá todos los obstáculos que pueda -y son grandes- para nuestra unidad, acción y formación, pero tenemos que luchar firmemente en este terreno, porque depende de ello nuestro futuro y el de nuestros hijos.

RESUMIENDO:

- En la sociedad hay dos grupos humanos fundamentales que tienen intereses diversos, posibilidades sociales distintas, costumbres y modos de vida diferentes. Estos grupos, que son dos mundos contrarios, se llaman clases sociales.
- Hay dos clases sociales fundamentales: una, la clase burguesa, formada por los que se apropián y gestionan la plusvalía, los capitalistas; otra, la clase obrera, formada por los trabajadores que solo tienen su persona y reciben un salario a cambio del trabajo.
- Estas dos clases están claramente diferenciadas. La clase burguesa vive a todo plan, tienen todos los servicios sociales a su mano, tienen acceso a la enseñanza, no tienen problemas de accidentes de trabajo, paro y emigración. Si ocio y descanso. La clase obrera todo lo contrario: vive precariamente, es tratada con desconsideración, no tiene acceso mas que a la enseñanza básica, no tiene derecho al descanso, vive con la angustia del paro, la emigración, los accidentes.
- Las dos clases están objetivamente enfrentadas en la sociedad. Sus intereses son totalmente contrarios, antagonicos: los de la burguesía, explotar más y mejor a los obreros; los de los obreros, terminar con la explotación de los capitalistas.
- Estos intereses contrarios producen un enfrentamiento que se ha llamado en la historia del movimiento obrero, la lucha de clases. Siempre existe aunque a veces no aparezca claramente por la represión.
- La clase obrera conoce su situación. Es lo que se llama conciencia objetiva de clase. Pero desconoce en general, la causa profunda de la explotación y los cauces para salir de ella. Conocer esto es llegar a tener una conciencia de clase subjetiva, o simplemente, conciencia de clase, necesaria para llegar a una sociedad libre y justa, y que tenemos que luchar por extender.

Hay más aspectos de la explotación y opresión del pueblo. Los veremos más adelante.